



Se realizó en la Legislatura porteña un encuentro académico que tuvo como fin mejorar la calidad de atención de los pacientes e intercambiar experiencias. Contó con las exposiciones de profesionales de prestigio y trayectoria en la temática.

La "Jornada de Injuria Renal Aguda" fue declarada de Interés Científico y los miembros del Consejo de Nefrología Crítica de la Asociación Nefrológica Buenos Aires -ANBA- recibieron el diploma correspondiente. La iniciativa fue impulsada por el diputado José Luis Acevedo (VJ).

"Siempre es un orgullo para la Legislatura participar de jornadas como esta que tratan enfermedades muy injustas con tratamientos muy caros. La prevención es importante y por eso estos intercambios entre profesionales son fundamentales para seguir avanzando", expresó el legislador Acevedo en sus palabras de bienvenida.

Las mesas de debate trataron tópicos sobre la Injuria Renal Aguda -IRA- como "Definición y epidemiología", "Nuevos conceptos en la fisiopatología", "Manejo" y "Situación en Argentina". El evento se realizó en el salón San Martín del Palacio Legislativo.

Una enfermedad reversible

En el Día Mundial del Riñón, 14 de marzo de cada año, se propone concientizar sobre la alta y creciente carga de la enfermedad renal en todo el mundo y la necesidad de establecer las estrategias para su prevención y tratamiento. El lema de este año "Salud renal para todos, en todas partes" hace un llamado para alcanzar una cobertura de salud universal.

En dicho contexto es imperativo fomentar y adoptar estilos de vida saludables (acceso a agua limpia, actividad física, dieta saludable, control del tabaco). La enfermedad renal se puede prevenir, retrasar y/o mantener bajo control cuando se implementan las medidas de prevención adecuadas.

La Enfermedad Renal Crónica -ERC- es la sexta causa de muerte de más rápido crecimiento y provoca al menos 2.4 millones de muertes al año, mientras que la Injuria Renal Aguda -IRA-, un importante impulsor de la enfermedad renal crónica, afecta a más de 13 millones de personas a nivel mundial, volviéndose particularmente alta en los países emergentes. La IRA a menudo se puede prevenir y tratar con pocas consecuencias para la salud a largo plazo.